



MÁRTIRES CLARETIANOS

DE BARBASTRO

Nº 89 - OCTUBRE - 2010

Sobre el altar el pan y el vino convertidos
en el cuerpo y en la sangre del Señor,
derramada por nosotros en señal de su amor.



El martirio es la expresión del amor total a Dios.
El mártir sigue al Señor hasta las últimas consecuencias,
aceptando libremente morir por la salvación del mundo.

El perdón de los mártires es una denuncia poderosa
contra todo tipo de violencia.



Don Alfonso Milián, obispo de Barbastro, preside la Eucaristía del día 12 de septiembre, en la iglesia del Corazón de María. Concelebran el P. Josep M^a. Abella, Superior General y el P. Manuel Tamargo, Superior Provincial. Con este acto se dio inicio al año conmemorativo del 75 aniversario de los Beatos Mártires claretianos de Barbastro (1936-2011) y de otros doscientos claretianos más que dieron su vida en testimonio de su fe cristiana y de fidelidad a la Iglesia católica.

Índice

Mártires Claretianos en 2011	
<i>Manuel Tamargo, cmf. Superior Provincial Santiago</i>	03
Claretianos de todo el mundo peregrinan a Barbastro	
<i>Manuel Martínez</i>	04
Mártires Claretianos de Xátiva	
<i>Jorge Ayala, cmf.</i>	06
Siguiendo sus huellas	
<i>Luis Ángel de las Heras, cmf.</i>	08
Los Mártires de FernánCaballero	
<i>Vicente Pecharromán, cmf.</i>	10
Museo de los Mártires	
<i>José Beruete, cmf.</i>	12
Iglesia Mártir	
<i>Jorge Romano</i>	14
Devoción a los Mártires de Barbastro	
.....	15
D. L. HU- 232	
Imprime Gráficas Barbastro, S. L.	



mártires claretianos en 2011

*Manuel Tamargo, cmf.
Superior Provincial
Santiago*



Los Misioneros Claretianos queremos aprovechar el año 2011 para recordar de modo especial el testimonio de aquellos hermanos nuestros que entregaron su vida por Dios y por el Evangelio hace justamente 75 años.

Para nosotros el martirio, lejos de un motivo para retomar memorias de la Historia civil, es un acicate y una llamada a la fidelidad en el seguimiento de Jesús. En el caso de nuestra Congregación fueron más de 270 claretianos, en su mayoría jóvenes, los que dieron prueba de la fortaleza que nace de la fe. Y no sólo de la fortaleza, sino de la misericordia, de la capacidad de perdonar a sus verdugos, de la preocupación por el presente y el futuro del Reino de Dios en este mundo. Así lo testimonian sus escritos y sus declaraciones.

En concreto hemos querido fijarnos en este año de modo especial en los Mártires de Barbastro, por ser los únicos que, de momento, gozan del reconocimiento de la Iglesia como Beatos. Además, su historia y su comportamiento hasta el momento final son realmente impactantes y llegan a tal grado de ejemplaridad que para muchos cristianos pueden constituir una llamada efectiva al seguimiento de Jesús.

Desde estas páginas invitamos a todos los lectores a profundizar en la vida y el testimonio de estos Mártires y, si es posible, a visitar su Museo en Barbastro, así como los lugares del martirio.

El camino martirial será también para nosotros camino hacia Dios.

Claretianos de todo el mundo peregrinan a Barbastro

Manuel Martínez
Periodista

Día 12 de septiembre de 2010. La Asamblea de Provinciales de los Claretianos, reunida en Colmenar Viejo (Madrid), suspende las sesiones para trasladarse a Barbastro en devota peregrinación. Al frente de todos, el Gobierno General de la Congregación. Por primera vez se daba cita en Barbastro una concentración de Claretianos tan internacional y tan variopinta en lenguas y en fisonomías. Vienen a rendir homenaje a sus hermanos, los Beatos Mártires de Barbastro, en su 75 aniversario.

Preside la Eucaristía el obispo de la diócesis, monseñor Alfonso Milián. Le acompañan en el altar los Padres Josep M^a. Abella, Superior General, y Manuel Tamargo, Superior Provincial. Para algunos asistentes era su primer encuentro directo con esta faceta heroica de la Congregación: los Mártires de Barbastro y otros doscientos claretianos más, muertos por el odio a la fe que profesaban y a su fidelidad a la Iglesia Católica.

En su homilía, el P. General se hizo eco de la perplejidad que produce a algunos creyentes el silencio de Dios ante la muerte violenta de los justos. En el fondo, dijo, es la misma experiencia de Jesús en Getsemaní, y que culmina en aquel grito angustiado en la cruz: "Padre, por qué me has abandonado". Pero es esta experiencia del silencio la que llena de sentido y fuerza las últimas palabras de Jesús: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu".

A lo largo de la Santa Misa fueron entonados los cánticos más repetidos por los Mártires durante los días de cautiverio y cuando eran conducidos al suplicio.: ¡Jesús, ya sabes, soy tu soldado! y ¡Virgen María, Reina del Cielo! Nos encontrábamos en la misma iglesia en la que ellos habían cantado, rezado y celebrado la Misa. Sobre el altar, uno de los cálices usados por los Mártires. Se palpaba la emoción en los rostros y en las miradas de los asistentes.

Homenaje

a los mártires



Culminó la jornada con la visita al Museo y a la cripta-capilla que guarda los restos de los 51 Mártires. Los testimonios escritos dejados por los Mártires de Barbastro son estremecedores, por su hondo sentido humano y religioso. Transmiten serenidad, paz, aceptación, confianza, fe, perdón y deseos de estar eternamente con Dios. Ni una palabra contra sus verdugos. Únicamente: ¡Señor! ¡Perdónalos, porque no saben lo que hacen!

Purificados por el sufrimiento y la oración, aquellos jóvenes eran ya, antes de morir, Santos en la tierra. Mientras esperamos su proclamación oficial por parte de la Iglesia, cantamos a coro:

*Mártires de la Iglesia Santa.
Mártires que en Barbastro moristeis
por su causa.
Vuestra sangre hoy vive entre nosotros,
y es sangre de perdón y de esperanza.*



Beatos mártires de Xátiva (Valencia)

Jorge Ayala, cmf.



Los Claretianos se establecieron en esta ciudad el año 1920. Desde el principio, la gente de la ciudad los reconoció con el nombre de «Los Padre de San Agustín», en alusión a la iglesia que regentaban. A los pocos años, abrieron un pequeño colegio de niños, que construyeron junto a la iglesia. Esta iniciativa causó gran satisfacción entre las personas de la ciudad que deseaban dar a sus hijos una formación humana y religiosa.

De sus aulas salieron varios alumnos para cursar los estudios eclesiásticos en el seminario claretiano. Cinco de estos alumnos sufrieron el martirio en 1936. En estas páginas ofrecemos la semblanza de los tres Beatos Mártires setabenses pertenecientes al grupo de Mártires claretianos de Barbastro. Los tres habían sido monaguillos de la iglesia de San Agustín y alumnos del colegio. Los tres salieron el día 14 de julio de 1925 hacia el colegio de Alagón (Zaragoza). Los tres ofrecieron su vida a Dios en la noche del 14 al 15 de agosto de 1936 en Barbastro.

JOSÉ AMORÓS HERNÁNDEZ.



Nació en Puebla Larga (Valencia), el día 14 de enero de 1913. Su padre era maquinista de tren. Por esta razón se trasladaron a vivir a la vecina ciudad de Xátiva. José fue alumno del colegio claretiano. De mayor, destacó por sus cualidades humanas y por su afición a la música. Pocas horas antes del martirio, realizó su profesión perpetua, por la que se ligaba para siempre a la Congregación claretiana.



JOSÉ MARÍA BLASCO JUAN.



Nació en Xátiva el día 2 de enero de 1912. Al contacto con los claretianos, sintió la llamada a la vida misionera. Sus superiores lo recuerdan como un joven piadoso y sencillo. El momento de la detención y del encarcelamiento fue particularmente traumático para él. Pero, superado aquel momento, escribió un mensaje a sus padres comunicándoles que moría mártir por Jesucristo.

EDUARDO RIPOLL DIEGO.



Nació el día 9 de enero de 1912 en Xátiva. La familia y el colegio fueron para Eduardo sus lugares preferidos. En ellos creció y se desarrolló física y espiritualmente. Siendo ya estudiante de Teología, llamaba la atención por su piedad y por su servicialidad. Durante los días de cautiverio, no soltaba de la mano el rosario. Se propuso, con otros dos seminaristas, rezar todas las partes del rosario que pudieran.

En la Colegiata de Xátiva se celebra solemnemente cada año, el día 13 de agosto, la festividad de los tres Beatos mártires claretianos. En una de sus capillas están las efigies de los tres Mártires setabenses.

El Abad de la Colegiata, D. Arturo Climent, es un entusiasta propagador de la devoción a los tres Batos mártires. Actualmente, cinco claretianos de Xátiva trabajan en distintas tareas apostólicas dentro de la Provincia claretiana de Santiago (España), y dos en el extranjero: Austria y Centro América .

Siguiendo sus huellas



Luis Ángel de las Heras, cmf.

En el Seminario Claretiano de Colmenar Viejo comienzan el curso 2010-2011 dieciocho jóvenes misioneros en formación de siete nacionalidades distintas. Expresión viva del espíritu de Claret «para todo el mundo». Siguen las huellas de nuestros Mártires Claretianos de Barbastro, que sintieron la llamada para evangelizar lejos de su país, aunque no pudieron realizar tal sueño misionero. Estos son algunos testimonios sobre sus hermanos Mártires.

Mi nombre es Yohanes D. Jeramu. Soy de Indonesia. Tuve noticia de los Mártires por primera vez cuando entré en el seminario (2000). Lo que más me impresiona de ellos es su amor indisoluble a la Congregación; ¡Cuántas veces sale de su boca esta frase: "Congregación querida..."! Murieron contentos en y por la Congregación. Cuando fui a visitar su museo, me emocioné muchísimo, sobre todo por las frases del "papel de chocolate". Son "testamentos" y "testigos vivos" para nuestra vocación y misión hoy.

Me llamo Josep Codina Plana y soy de La Cellera de Ter (Girona). Tuve noticia de los Mártires por primera vez cuando era niño. Pero hasta el año del noviciado no visité los lugares del martirio y el museo. Lo que más me impresiona es su preparación interior. La comunión y la "vida comunitaria" fueron el secreto de su fortaleza para aguantar los sufrimientos morales y psicológicos, la falta de higiene del "salón-cárcel" y las tentaciones a que fueron sometidos. También me impresionan las despedidas y el perdón a sus verdugos.

Me llamo Benjitu y soy de Indonesia. Tuve noticia de los Mártires por primera vez siendo yo aspirante (2001). En 2008 fuimos a visitar su museo y me emocionó ver la grandeza de su alma a través del mudo papel de chocolate o la campana que sonaba silenciosa, llamándoles al martirio. Los 51 mártires son campeones de la vida. En su fragilidad humana manifestaron la grandeza del Señor y ganaron en la lucha contra Goliat. Acercándose a la tumba, mientras cantaban, supieron que no iban a la muerte sino a la transformación plena de la vida. Ofrecieron su libertad para ganarla eternamente; así su vida nos enseña a robustecer la nuestra.



Me llamo Jegan Joan; Reegan.

Soy de la India, de la Provincia de Chennai y estoy destinado a la Delegación de Canadá. La primera vez que tuve noticia de los Mártires de Barbastro fue en el seminario menor leyendo un libro en mi idioma materno titulado "Llama del fuego". Lo que más me impresiona de los Mártires es su fe, su amor a la Congregación y a la Iglesia, su espíritu misionero, su coraje, su valentía y su perseverancia hasta el final. Me emocionó mucho visitar el museo en 2008. Lloré viendo las reliquias. Allí pedí a los Mártires que me ayudaran a crecer en mi fe y a ser un misionero auténtico. Para mí son héroes y ejemplos de vida cristiana y religiosa.

Estos nuevos Hijos del Corazón de María, que ahora se forman en Colmenar, conocieron nuestra historia claretiana de Barbastro y se encendió en ellos un *fuego* desconocido hasta entonces. Cuando visitaron la casa-museo se avivó este *fuego* claretiano, congregacional, eclesial, evangelizador, transformador... hasta hacerles derramar lágrimas en la intimidad de la cripta o contemplando el "papel de chocolate" escrito con letras martiriales. La llama que arde allí es para estos *misioneros en formación* luz en su camino vocacional y aliento comunitario y eucarístico, que están dispuestos a vivir auténticamente y propagar, con libertad y generosidad, en distintos lugares de la tierra.



Nuevos Beatos

Mártires de Sigüenza y Fernancaballero



Vicente Pecharromán, cmf.

No cabe duda de que Barbastro es referencia de excepción en la epopeya claretiana de 1936 en España. Pero el dolor y la gloria en el martirio de jóvenes claretianos se dieron la mano también en lugares como Cervera y Fernancaballero. De este modo, el Seminario mártir de Barbastro se amplía con nuevos candidatos, seminaristas claretianos todos ellos, que abrazaron la misma cruz con el mismo arrojo y el mismo amor.

tirial en la ciudad de Sigüenza. A todos ellos, dieciséis en total, el Santo Padre Benedicto XVI, con fecha 1 julio 2010, los reconoció como mártires de la Iglesia por haber testimoniado su fe con la entrega de su vida. Próximamente serán proclamados Beatos en una ceremonia en la que compartirán el honor de los altares con otros 500 Siervos de Dios de diversas diócesis de España.

La Causa de beatificación lleva el siguiente encabezamiento: Siervos de

Los Mártires de Fernancaballero son un grupo de catorce jóvenes seminaristas en vísperas de ser ordenados sacerdotes, cuyas edades oscilan entre los 20 y 26 años. En la Causa de Beatificación les acompañan el Hno Felipe González (47 años), mártir dos meses más tarde en el mismo lugar, y el P. José M^º Ruiz Cano (29 años), protagonista de una emotiva historia mar-

*Mártires de Sigüenza
y Fernancaballero,
Cuadro realizado en 1998
por el pintor sevillano
Diego Galán Morales.*





Dios José María Ruiz Cano, Jesús Aníbal Gómez Gómez, Tomás Cordero Cordero y 13 compañeros de la Congregación de los Misioneros Hijos del Corazón Inmaculado de la Bienaventurada Virgen María (Claretianos), asesinados por odio a la fe.

El P. José M^{ra} Ruiz es el único sacerdote en esta Causa, Tomás Cordero era el seminarista de mayor edad, y Jesús Aníbal Gómez era colombiano que, a pesar de exponer ante los milicianos su condición de extranjero, fue fusilado sin consideración alguna.

Los hechos del martirio sucedieron en dos sitios distintos, Sigüenza (Guadalajara) y Fernancaballero (Ciudad Real), pero fueron recogidos en una misma Causa. No es la distancia geográfica la que cuenta aquí, sino la coin-

cidencia en las mismas ilusiones juveniles llenas de fe y de generosidad, truncadas en ambos lugares con la misma violencia. Por ello, la Causa es conocida también como Causa de los Mártires de Sigüenza y Fernancaballero.

Como todas las causas de martirio, la Causa de los Mártires de Sigüenza y Fernancaballero es una historia de odio que mata y de gestos de perdón y de amor de las víctimas hacia quienes les arrancan la vida. Una historia de grupo que recoge 16 historias personales ajustadas a la no fácil lógica del Evangelio: si el grano de trigo no muere, no puede dar fruto; el que pierda su vida por mí, la ganará para la vida eterna.

Dejamos para otra ocasión los relatos de estas dos historias dignas de veneración y, por lo mismo, dignas de ser recordadas.

Jesús Aníbal Gómez nació en Tarso (Antioquia, Colombia) en 1914. A los 11 años ingresó en el Seminario Claretiano de Bosa, y a los 21 llega a España para cursar estudios de teología y ser sacerdote. Un episodio durante la prisión refleja la valentía de Jesús Aníbal. Un miliciano, al enterarse de que era colombiano, le reprochó: "¿Y de tan lejos has venido para hacerte fraile?" J. Aníbal respondió: "Sí, y a mucha honra". El miliciano le golpeó con el fusil brutalmente diciendole: "Pues correrás su misma suerte".



Foto de Jesús Aníbal adolescente

Museo de los Mártires

José Beruete, cmf.



Durante el verano pasado ha continuado la afluencia de visitantes al Museo de los Mártires. Para conocimiento de los lectores de este Boletín, transcribimos algunos testimonios que han dejado en el libro de visitas.

“Con verdadera emoción hemos peregrinado a Barbastro los miembros del Gobierno General y todos los Superiores Mayores de la Congregación. El testimonio de nuestros hermanos Mártires nos interpela y suscita en todos fervientes deseos de mayor fidelidad vocacional. Pedimos su intercesión para que podamos mantener vivo el fuego misionero que llenó sus corazones”.

Josep M^a Abella, CMF. Superior General



Un grupo de ejercitantes claretianos se desplazó de Zaragoza a Barbastro para visitar la cripta y el museo de los Beatos Mártires. Preside el obispo Ángel Garachana, claretiano.



Un grupo de Religiosas Concepcionistas visitan el Museo.



“Me he emocionado al ver los restos de los Mártires en la cripta, cuando antes los había visto vivos al ser llevados al martirio. Viví en la Guerra este ambiente martirial. Ahora que estoy en el ocaso de la vida, les pido a los Mártires que llegue pronto a verlos en el Cielo”.

Una anciana testigo de los mártires

“He venido varias veces a este Museo porque aquí encuentro la fuerza necesaria para mantenerme fiel a mi vocación religiosa”.

Un religioso sevillano

“No sé expresar con palabras la emoción, la inspiración y la lección de fe que he recibido en este santo Museo de los Mártires de Barbastro”.

Una artista brasileña

“Mártires claretianos, ayudadnos en nuestros apostolados...Y que por nuestro ejemplo surjan numerosas vocaciones al sacerdocio”.

Antonio

“Al visitar este Museo me he acordado de mi abuelo que también murió mártir el 36. Su valentía y generosidad me ayudan a vivir y morir, si fuera preciso, como ellos”.

“Estar en la cripta junto a estos jóvenes, como yo, que supieron dar la vida por el Señor de la Vida, me ha animado a trabajar con más entusiasmo en mi apostolado de catequista”.

Cofrades de la procesión del Encuentro

Iglesia Mártir

Jorge Romano

No nos referimos a los primeros siglos de la Iglesia. En pleno siglo XX sigue habiendo persecuciones de cristianos, incluso mártires de la fe. Estos actos de intolerancia contra los cristianos son frecuentes en algunos países de población mayoritariamente musulmana e hindú. Aunque sean actos esporádicos, no dejan de ser preocupantes, porque se vienen repitiendo con demasiada frecuencia.

Pero, aun siendo muy graves estos hechos, no lo es menos el silencio de la mayoría de los medios de comunicación sobre estos actos que infringen los más elementales derechos humanos. Tampoco vemos que los Gobiernos occidentales intervengan para frenar semejantes atropellos. Por el contrario, observamos con preocupación la doble vara de medir que emplean. Ante hechos de parecida o igual gravedad, como son la lapidación y la pena de muerte, los Gobiernos y sus aliados mediáticos reaccionan en función de los movimientos que encabezan la protesta. Si comparten su ideología, se movilizan; si no, se escabullen y guardan silencio. Este relativismo moral está desnaturalizando el sentido de los Derechos humanos proclamados por la ONU en 1948.

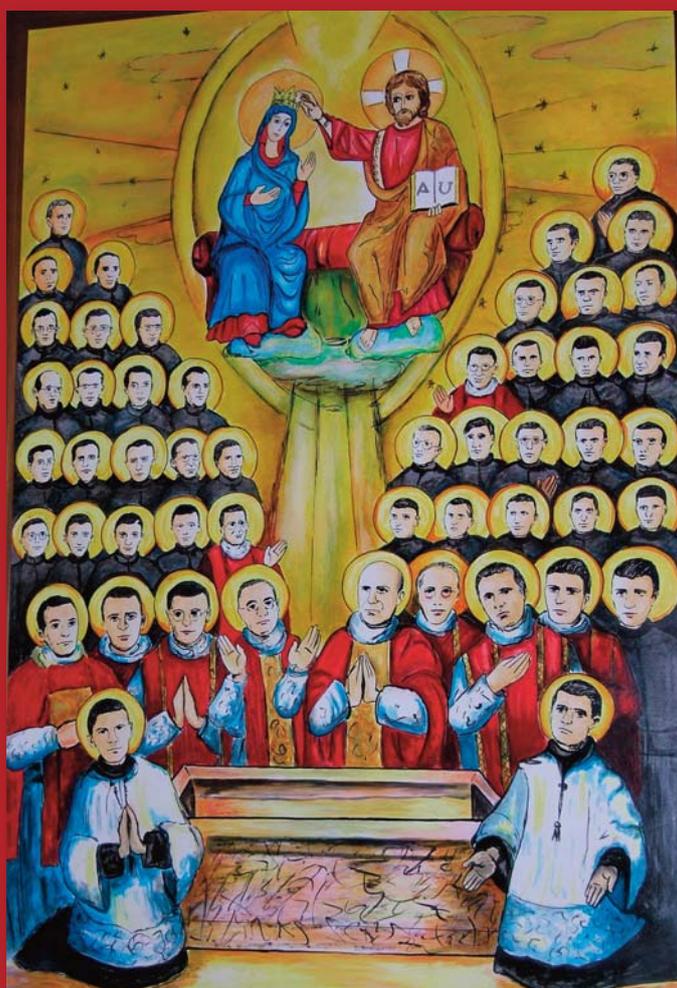
Durante este verano el papa Benedicto XVI se ha referido en varias ocasiones al «martirio, como prueba de amor total». En junio tuvo lugar la beatificación del joven esloveno Lojze Grozde, símbolo de

todos los eslovenos católicos que han sufrido el martirio durante y después de la guerra a causa de la fe. Tenía 20 años cuando murió. La excusa alegada por los “partisanos” –defensores de implantar el régimen comunista– consistió en presentarlo como espía de los grupos anticomunistas. Lo fusilaron tras haberle hecho sufrir atroces tormentos (febrero de 1943). Durante los años que estuvo vigente el régimen comunista en Yugoslavia, el nombre del joven Lojze Grozde – considerado mártir por la gente del lugar–, estuvo públicamente proscrito.

Lojze Grozde procedía de una familia muy humilde. Gracias a la ayuda de unos bienhechores, pudo ser acogido en un internado católico. Pertenecía a la congregación mariana, y se esforzó por llevar a otros jóvenes el mensaje salvador de Cristo.



Devoción a los Mártires de Barbaastro



Esta representación de los Mártires de Barbaastro se halla en la Parroquia del Corazón de María regentada por los Claretianos de la ciudad italiana de Trieste, a orillas del Adriático. Tanto el color como la distribución de las figuras tienen aire bizantino. Destacan los ocho sacerdotes, con casullas rojas. A los pies del altar, los dos seminaristas que habían recibido ya la primeras Órdenes para el sacerdocio. Sobre todos ellos aparece María, reina, a la que cantaron con emoción antes de morir: *Virgen María, reina del Cielo, dulce consuelo dignate dar, cuando en la lucha tu fiel soldado, caiga abrazado con su ideal.*



La Asamblea General de los Provinciales de los claretianos se trasladó a Barbastro para rendir homenaje a sus Beatos Mártires. Concelebraron la Eucaristía presidida por el Obispo de la diócesis. Un numeroso grupo de barbastrenses acompañó a los claretianos en este acto eucarístico.

Museo Mártires Claretianos
C/ Conde 4 - 22300 Barbastro (Huesca)
Tel. 974 311 145

barbastro@claretianos.es
www.martiresdebarbastro.org

